

Escrito por: rezlett

Resumen:

Mariela temerosa y sumisa asintió con la cabeza, en su interior sabía que no podía hacer nada, seguidamente el tipo de la navaja... el que tenía la cicatriz, la acostó y comenzó a meterle la lengua en la boca, Mariela se sintió asqueada... luego de un tirón le rompió el top totalmente y empezó a mamar bruscamente aquellas hermosas y redondas tetas... las apretaba con ambas manos, mordisqueaba y succionaba, Mariela lloriqueaba sin parar...

Relato:

Eran alrededor de las 10:20 de la noche, Mariela acababa de llegar a la fiesta de cumpleaños de su amiga angélica, la cual cumplía 21 años de edad... pero la reacción de su amiga no parecía ser de alegría al verla...

- ¿Qué te pasa? No me digas que... – dijo Mariela

- ¡Sí! Álvaro esta aquí – replico angélica

- ¡Lo invitaste! ¡Sabias que yo vendría! – exclamo Mariela visiblemente molesta

- Me pones en una encrucijada... no quiero perder tu amistad ni la de Álvaro, los conozco desde el bachillerato. – dijo angélica

- Lo siento... pero me iré, no quiero estar ni un momento cerca de él, después de lo que me hizo.

Por un momento Mariela tuvo la intención de marcharse, pero los ruegos de su amiga angélica... la convencieron, al principio acordó que solo estaría unos minutos, pero el ambiente de la fiesta era ameno y hacia mucho que no se divertía, aunque Álvaro su ex novio estaba en la fiesta... Mariela no permitiría que eso la detuviera, además era la ocasión perfecta para hacerle notar a su ex que ni su infidelidad, ni la ruptura de su noviazgo le había afectado. Por unos momentos todo parecía ir bien... Mariela charlaba con su amiga angélica y sonreían, pero en sigilo su ex novio la observaba mientras se tomaba un trago, fue en ese momento que un amigo de la universidad se acercó a Mariela... charlaron unos minutos y luego se dispusieron a bailar, mientras Álvaro el ex novio de Mariela bebía en exceso y empezó a abrir la boca de mas, contando intimidades e incluso describiendo las posiciones sexuales que le hacía a Mariela cuando novios, quizás estaba celoso porque alguien más bailaba con la que unas semanas atrás era su novia... y no era para menos pues Mariela lucia muy hermosa y sensual esa noche, llevaba puesta una minifalda negra, un top que denotaba sus succulentos y redondos pechos, tacones de aguja que realzaban sus piernas y su culo paradito.

Álvaro no soporto más y se acercó a Mariela mientras bailaba y con un tono irónico dijo – tan rápido me olvidaste, pensé que al haber sido el primer hombre que te follo... me tendrías en más estima – y acto seguido se fue a los golpes contra el acompañante de Mariela, la cual gritaba que los separaran... en fin la fiesta se había tornado un completo escándalo por unos momentos, pero lograron separarlos y al cabo de unos minutos todo parecía volver a la tranquilidad.

Mariela se tomó un trago para olvidar el incidente, pero ella empezó a notar que algunos de los hombres ahí presentes, la mayoría compañeros de clase de la universidad... la observaban con morbo y al mismo tiempo miraban sus celulares, obviamente se trataba de algo relacionado con ella... pero lo que Mariela no imaginaba era que Álvaro a través de su celular estaba pasando fotos subidas de tono de ella, en la fiesta tanto hombres y mujeres comenzaron a rumorar, Mariela se sintió avergonzada y traicionada por el que había sido su novio y ahora veía al verdadero patán que era.

Así que se dirigió a su amiga angélica y le dijo que se marcharía, que por favor no intentara detenerla – ¡está bien amiga! Yo misma te iré a dejar a tu casa... dame 5 minutos – dijo su amiga, a lo cual Mariela respondió que sí... pero al instante se marchó sin decirle nada a nadie, rápidamente se dirigió a la calle y tomó un taxi, ella solo quería irse de aquella bochornosa fiesta... pero ella no se percató del taxista hasta que ya estaban en marcha, un hombre de alrededor de unos 50 años y algo regordete, el cual la observaba a través del retrovisor pues la minifalda era muy corta y denotaba sus bien formadas piernas, Mariela notó que el taxista la miraba descaradamente y se puso nerviosa, las emociones que la embargaban no la habían dejado pensar claramente, pues era casi medianoche y vestía muy sensual, sumado a esto se sentía un tanto mareada pues el alcohol no siempre le caía bien... Mariela buscó en su bolso su celular pero recordó que lo había dejado en casa de su amiga angélica, el taxista manejaba más despacio y se notaba excitado – ¡eres una niña muy hermosa! en especial me gustan cuando las mujeres se pintan la uñas de color oscuro – dijo el taxista que no paraba de verla por el retrovisor, Mariela se puso muy nerviosa pues aquel hombre se había fijado incluso en el color de sus uñas... a lo que Mariela incomoda pero sin titubear exclamó;

- ¡Disculpe pero aquí me bajo!

- Pero si aún estamos a mitad de camino... ¿Está segura niña hermosa?

- ¡Si estoy segura! – replicó Mariela que casi se bajó del taxi antes que se estacionara e inclusive le pagó con un billete de más al taxista.

Pero Mariela lo único que quería era alejarse de aquel hombre que le inspiraba desconfianza y repulsión, en un instante quedó completamente sola y observó hacia todos lados, buscando un teléfono público para llamar a alguien que fuera por ella... pero para su mala suerte no había teléfono y peor un taxi que se vislumbró por el boulevard, así que comenzó a caminar y reconoció el lugar donde estaba, uno de los barrios más peligrosos de la ciudad... Mariela empezó a caminar apresurada pero con los tacones que llevaba puestos le era difícil avanzar más rápido, había trascurrido ya más de 20 minutos y comenzó a sentir frío pues ella estaba muy ligera de ropa y el ambiente oscuro del lugar le erizó los vellos de su desperdida y blanca piel. Mariela empezó a sentir miedo pues sentía que desde las sombras de aquel sucio y oscuro lugar algo la acechaba, ella observaba hacia todos lados sin dejar de caminar... al cabo de unos minutos vislumbró en una esquina a dos tipos con apariencia de vagos que se estaban drogando, intentó retroceder y esconderse pero los vagos la vieron y se echaron a correr detrás de

ella.

Mariela intento huir pero fue inútil... los vagos la interceptaron y la obligaron a irse a una casona vieja en ruinas, Mariela nerviosa solo les decía – ¡por favor llévense mi bolso es todo lo que tengo! – Mientras los 2 vagos se burlaban sarcásticamente, finalmente dentro de la casona le quitaron el bolso y vio a los vagos claramente... ¡escoria de lo peor! – mira esta zorra... ¡Qué deliciosa esta! – exclamo uno de los vagos, al tiempo que sin mediar palabra se abalanzaron y comenzaron a manosearla... Mariela sintió como uno de los vagos estrujaba sus pechos dejándolos al aire, mientras el otro metía sus manos por debajo de su minifalda y violentamente le arranco su tanga... ella lloriqueaba y aun más al sentir los dedos de una mano rústica que le acariciaban el clítoris – ¡te voy a follar zorrita hermosa! – dijo uno de los malvivientes que tenía una cicatriz en la cara, acto seguido la recostó sobre unos cartones en el suelo... Mariela intento resistirse pero lo que consiguió fue una tremenda manotada en la cara – ¡quédate quieta puta! si deseas vivir... vas a hacer lo que nosotros deseemos – dijo uno de los malvivientes al tiempo que la amenazaba con una navaja filosa que le coloco en el cuello... Mariela temerosa y sumisa asintió con la cabeza, en su interior sabía que no podía hacer nada, seguidamente el tipo de la navaja... el que tenia la cicatriz, la acostó y comenzó a meterle la lengua en la boca, Mariela se sintió asqueada... luego de un tirón le rompió el top totalmente y empezó a mamar bruscamente aquellas hermosas y redondas tetas... las apretaba con ambas manos, mordisqueaba y succionaba, Mariela lloriqueaba sin parar... mientras el otro malviviente acicalaba su miembro contemplando el festín que su compinche se estaba dando, el vago de la cicatriz no perdía el tiempo y recorría con sus manos rústicas el hermoso cuerpo de Mariela, termino desnudándola por completo y comenzó a lamerle desde los pies, hasta subir por sus piernas y llegar a la depilada rajita de aquella hembra y empezar a comerle el clítoris.

Mariela gemía y lloriqueaba al mismo tiempo, se sentía impotente y humillada – ¡vas a probar pija de la buena! –exclamo el vago al tiempo que se bajaba el cierre del pantalón, saco su verga larga y cabezona y sin ningún tacto empezó a penetrarla – ¡noooooo! ¡noooooo! – Gritaba Mariela al sentir aquel tronco dentro de ella, el vago comenzó a bombearla sin parar – ¡qué rica... que rica estas! – susurraba el malviviente que aumentaba cada vez más el ritmo de sus embestidas, ¡aaaaaaahhhhhh! ¡aaaaaaahhhhhh! ¡aaaaaaahhhhhh! gemía y lloraba Mariela, el tipo parecía un animal en celo por la forma en que la estaba follando... hasta que finalmente eyaculo un chorro de semen dentro de ella.

Apenas el vago de la cicatriz término, el otro malviviente no se hizo esperar – ¡ahora vas a ser mi puta! – le dijo a Mariela mientras la obligaba a que se volteara... el malviviente comenzó a lamerle desde los talones hasta llegar a las nalgas paradas de Mariela, la cual lloraba al sentir como le lamian, mordiscaban y apretaban sus hermosas nalgas – qué rica... !Estas para follarte toda la noche! – decía el malviviente excitado, que esta vez obligo a Mariela a que se pusiera en cuatro (posición de perrito) acto seguido la tomo de las caderas y empezó a meterle la verga... la nalgas de Mariela rebotaban con cada empalada, ¡aaaaaaahhhhhh! ¡aaaaaaahhhhhh!

gemía y lloriqueaba eufórica aquella hermosa chica... que no daba crédito a la vejación a la cual estaba siendo sometida – ¡tengo la verga dura de nuevo! – exclamo extasiado el vago de la cicatriz el cual se puso de rodillas delante de Mariela e intento meterle la pija en la boca sin conseguirlo, ante la negativa... el vago la amenazo con la navaja y esta vez Mariela accedió, ella sintió como aquella pija entraba en su boca y comenzaba a moverse, que humillación... estaba siendo follada por detrás y ahora por su boca... aquella escena era digna de una película porno, por momentos Mariela parecía atragantarse con aquel tronco en su boca y con las empaladas que recibía por detrás, ambos malvivientes le mancillaban las tetas bruscamente y la llamaban puta, eso parecía excitarlos mucho... al cabo de unos minutos ambos vagos arremetían frenéticamente, Mariela sintió como eyaculaban su leche caliente en su boca y rajita, los vagos la dejaron tirada, adolorida y bañada de semen. Los malvivientes observaban a aquella hermosa chica que estaba completamente desnuda... no podían creer que hubieran poseído una hembra tan hermosa, Mariela recostada no sabía que esperar... pero justo en esos momentos se escucho la sirena de una patrulla que pasaba cerca, esto asusto a los vagos que huyeron despavoridos del lugar, inclusive dejaron el bolso con el dinero de Mariela, la cual se incorporo y trato de cubrir su desnudes... solo su minifalda no había sido rasgada, se la coloco pero su blusa no le cubría nada... observo que los malvivientes habían dejado una chaqueta y no tuvo mas remedio que ponérsela para cubrirse e irse de aquel lugar... salió al boulevard y esta vez encontró un taxi, lo abordo y durante el trayecto no dijo una sola palabra... al llegar a su casa sus padres dormían, así que entro en sigilo y fue directo a su habitación se ducho y juro por su orgullo que no le comentaría a nadie lo ocurrido.